

DISCURSO DE INGRESO

Arte y cirugía*

Art and surgery

José Antonio Salido Valle

Académico Correspondiente de la Sección de Medicina de la Real Academia de Doctores de España
jasalidov@gmail.com

RESUMEN

Se hace un estudio filosófico y filológico, en defensa de la idoneidad del título, utilizando las palabras correctas, y validando la semántica léxica, que expresa el maridaje del arte y la cirugía. Este análisis se hizo desde cuatro perspectivas: la etimológica, la del uso del español, la normativa de la Real Academia Española, y del Diccionario *panhispánico de dudas*. En síntesis, formamos criterio, en el que la cirugía es una profesión con una finalidad práctica, consistente en la capacidad y habilidad de hacer algo, en nuestro caso, operaciones, que es el arte. Por consiguiente, revalidamos la idoneidad de nuestro título, *Arte y cirugía*. Se hace un apunte histórico, para señalar dos puntos transcendentales de inflexión, en la trayectoria histórica de nuestro arte. El primero es la renovación de la Cirugía, y, el segundo, el descubrimiento de la anestesia, la que hizo posible que la intervención quirúrgica, pasara de ser un brutal suplicio terapéutico, en la era preanestésica, a un indolente procedimiento curativo, en la anestésica. Centrándonos en la Cirugía, la acción directa del cirujano es lo que llamamos operación, y esa acción manual es la manera como el cirujano actúa, es su arte. Este acto *princeps*, la operación, y este arte en el enfermo, necesita otra de sus facetas, el amor; así como, también tiene, una dimensión estética, a la que Alexis Carrell denomina el <<Arte sangriento de los cirujanos.

PALABRAS CLAVE: Operación, Anestesia, Amor, Estética.

ABSTRACT

A philosophical and philological study is made in defense of the suitability of the title, using the correct words, and validating the lexical semantics, that expresses the marriage of art and surgery. This analysis was made from four perspectives: the use of Spanish, the regulation of the Royal Spanish Academy, and the Pan-Hispanic Dictionary of Doubts. In summary, we form criteria, in which surgery is a profession with a practical purpose, consisting of the capacity and ability to do something, in our case operations which is art. Therefore, we revalidate the suitability of our title, *Art and Surgery*. A historical note is made to indicate two transcendental turning points in the historical trajectory of our art. The first is the renewal of Surgery, and the second, the discovery of anesthesia, which made it possible for surgical intervention to go from being a brutal therapeutic torture, in the pre-anesthetic era, to a curative procedure indolent, in the anesthetic. Focusing on surgery, the direct action of the surgeon is what we call an operation, and that manual action is the way the surgeon act, is his art. This main act, the operation, and this art in the patient, needs another of its facets, love; as well as, it also has an aesthetic dimension, which Alexis Carrell calls the <<Bloody Art of Surgeons>>.

KEYWORDS: Operation, Anesthesia, Love, Esthetic.

* Discurso pronunciado por el Dr. D. José Antonio Salido Valle en su Toma de Posesión como Académico Correspondiente de la Real Academia de Doctores de España el día 05-10-2022.

AGRADECIMIENTOS

Quiero que mis primeras palabras sean de reconocimiento, admiración y gratitud a la Real Academia de doctores de España, y a los Exmos. e Ilmos. Académicos que, con su benevolencia y generosidad, me han proporcionado la inmensa satisfacción y honor, de acogerme hoy en su seno, como miembro Correspondiente de la misma. ¡Espero no defraudarles!

Dicho esto, quiero manifestar mi gratitud especial,

A nuestro presidente, D. Antonio Bascones, que, con su bienquerencia, me adentró, por primera vez, en esta casa del saber, y me presentó a todos los académicos que en ella estaban en ese momento. Así mismo, ha ido facilitando mis dudas de principiante, hasta hacerme ver, como mi casa, esta querida Academia.

A D. Francisco González de Posada, que, desde el 23 de enero de 2017, en que formó parte del Tribunal de mi tesis de filología, ha sido, para mí, un buen amigo, y un referente, por su sabiduría en diversas materias, científicas y humanísticas. Y, además, me ha postulado, para que formara parte de esta Real Academia.

A D. Antonio González, al que conocí el primer día que me incorporé como MIR, en enero de 1973, en la entonces llamada Ciudad Sanitaria La Paz, y, en concreto en la icónica torre de Maternidad. Quién me iba a decir, que casi medio siglo después, aquél joven y brillante ginecólogo, me iba a presentar en esta Real Academia, con un discurso magistral, y pleno de bonhomía.

Y así, podría seguir mencionando académicos de distintas secciones, como nuestro secretario D. José Javier Etayo; D. Pedro Rocamora, y D. Honorio Bando, de Derecho; D. Fernando Gilsanz y D. José Antonio Rodríguez Montes, de Medicina; D. Federico López, de Ciencias experimentales. D. Rafael Morales-Arce, de Economía; D. Arturo Anadón, de Veterinaria, etc.

Y ya, por último, debo recordar a D. Benjamín Fernández Ruiz, al que, posiblemente, lo conocí ante que todos ustedes, cuando yo tenía 15 años. Y, la última vez que vino a esta casa, se sentó a mi lado, y cuando le dije la fecha de mi toma de posición, además de asegurarme que iba a venir -como espero lo haga desde la patria celestial- me dio un solo consejo: <<no te pases de 45 minutos>>. Lo tengo presente, y lo cumpliré.

Dicho todo esto, que para mí ha sido muy gratificante, paso a exponer la conferencia titulada *Arte y Cirugía*.

ARTE Y CIRUGÍA

De entrada, partiendo de la premisa de que la Cirugía es Medicina, podemos resaltar la relevancia del término Arte, hasta tal punto, que es la primera palabra del lema de las Reales Academias de Medicina de España, que, como sabemos, es *Ars cum natura ad salutem conspirans*. Esto es, <<Arte colaborando con la Naturaleza, en pro de la salud>>. Dicho esto, permítanme, que fugazmente aborde el campo de la filosofía, desgraciadamente hoy tan denostada, pues sin ella, no podría decirles que el arte es el contrapunto de la naturaleza, puesto que es la obra del hombre¹. De ahí, que el profesor jesuita, D. José Gómez Caffarena -fallecido el año 2013, y con el que aprendimos a entender e interpretar a Kant- ubica al arte, en lo práctico de la antropología kantiana², que, en los primeros imperativos, Kant los llama *técnicos* (pertenecientes al arte)³. Como vemos, todo esto proviene del propio Kant, que, en su obra *Fundamentación de la Metafísica de las costumbres*⁴, dice⁵

Puede llamarse empírica toda filosofía que arraiga en fundamentos de la experiencia; pero la que presenta sus teorías derivándolas exclusivamente de principios *a priori*, se llama filosofía *pura*. Esta última, cuando es meramente formal, se llama *lógica*; pero si se limita a determinados objetos del entendimiento, se llama entonces *metafísica*.

De esta manera se origina la idea de una doble metafísica, una *metafísica* de la *naturaleza* y una *metafísica* de las *costumbres*. La física, pues, tendrá su parte empírica, pero también una parte racional; la ética igualmente, aun cuando aquí la parte empírica podría llamarse especialmente *antropología práctica*, y la parte racional, propiamente *moral*.

Con este referente, creo que se debe iniciar este discurso, *Arte y Cirugía*, antes que nada, defendiendo la idoneidad del título, ya que sería demoledor para mi exposición, que no fuese posible conjuntar con coherencia estas dos palabras, arte y cirugía.

Para dar respuesta a esto, en principio, nos planteamos la conjunción dubitativa, que, tradicionalmente, introduce preguntas disyuntivas; esto es que separan y desunen. Para ello, nos preguntamos ¿es posible conjuntar con coherencia estas dos voces, arte y cirugía? *A priori*, nos respondimos con la duda metódica cartesiana, posiblemente sí, o posiblemente no, lo que descarta cualquier supuesto, si bien, para el filósofo inglés Francis Bacon (1561-

¹ Palacios Carvajal, José. *Ética para quirurgos*. 1995, Edición no venal de 300 ejemplares, Madrid, pág. 37.

² Gómez Caffarena, José. <<Reflexiones sobre el primado de la razón práctica>>. 1999, en *Moral, derecho y política en Immanuel Kant*, coord. Julián Carvajal Cordón, Editorial Universidad Castilla la Mancha, p. 16.

³ Kant, Immanuel. *Fundamentación de la Metafísica de las costumbres*. Traducción de Manuel García Morente. 2007, Edición de Pedro M. Rosario Barbosa. San Juan, Puerto Rico, p. 31

⁴ La palabra costumbre, en el sentido kantiano, es <<conducta libre en general>>. [*Ibid.* p. 31]

⁵ *Ibid.* p. 2.

1626), considerado el padre del empirismo filosófico y científico, <<la duda es, la escuela de la verdad>>⁶.

Ahora bien, aun en el caso que la respuesta hubiera sido afirmativa, también sería lamentable que pudieran conjuntarse estos dos vocablos, y yo no lograra hacer entender, mediante una correcta fundamentación, los límites exactos de la realidad que esta conjunción expresa.

Por ello, lo primero que se debe establecer, como un axioma, es la absoluta necesidad de utilizar, en nuestros pronunciamientos, las palabras correctas, ya que estas son instrumentos para analizar la realidad, y, como dice José A. Marina, <<una palabra perdida es, tal vez, un acceso a la realidad perdido>>⁷.

Nuestro Premio Nóbel de Literatura, Juan Ramón Jiménez, al que todas las críticas sobre su obra, tanto en verso como en prosa, coinciden en considerarlo un ejemplo, por su búsqueda permanente de la perfección, y por su enorme preocupación de un uso correcto de las palabras. Este interés, lo expresa en su poesía, *Eternidades*⁸, con estos términos

¡Inteligencia, dame
el nombre exacto de las cosas!
...Que mi palabra sea
la cosa misma,
creada por mi alma nuevamente.
Que por mí vayan todos
los que no las conocen, a las cosas;
que por mí vayan todos
los que ya las olvidan, a las cosas;
que por mí vayan todos
los mismos que las aman, a las cosas...
¡Inteligencia, dame
el nombre exacto, y tuyo,
y suyo, y mío, de las cosas!

⁶ Doubt is the school of truth. [Lord Brougham's, *Serious Thoughts. Discourse of natural Theology or Phrenology versus Psychology. By a student in realities.* 1837, Part III, printed for the author, and published by John Brooks. 421 Oxford Street, London, p. 153]

⁷ Marina, José Antonio. *Teoría de la inteligencia creadora.* 1993, Editorial Anagrama, Barcelona.

⁸ Jiménez, Juan Ramón. *Eternidades, verso (1916-1917)*, 1918, ed. Ángel Alcoy, Madrid, verso III, p. 19.

Por exponer algunas posturas, sobre el correcto uso de las palabras, el académico de la Real Academia de la Historia D. Fernando García de Cortázar⁹, recientemente fallecido, sostiene, que ignorar las acepciones de las palabras, es ignorar que nuestra cultura se edificó sobre el lenguaje, el que nos sirve para definir los conceptos; y concluye, que <<la violencia más atroz contra los principios de una civilización se realiza precisamente usurpando el significado de las palabras, golpeándolas hasta dejarlas sin sentido>>¹⁰.

A esto, cabría añadir, que, George Steiner, que <<fue un profesor, filósofo, crítico y teórico de la literatura y de la cultura franco-anglo-estadounidense>>¹¹, consideraba el lenguaje la quintaesencia de nuestra humanidad, esto es, lo más fino, puro y acendrado, por lo que <<no debe, o no debería, guardar silencio ante los límites de lo monstruoso>>¹², como la tortura, y los exterminios.

Por último, no me resisto a contarles la anécdota del escritor argentino Borges, que -en ese ahínco de perfección- en una comida en Buenos Aires, allá por los años 30 del siglo pasado, con Alfonso Reyes, escritor y entonces embajador de México en Argentina, en el transcurso de la misma, este le preguntó a Borges: <<Por qué publicamos>>, a lo que Borges le respondió: <<Reyes, para dejar de corregir>>¹³.

No creo necesario un mayor argumentario, sobre la necesidad y obligación de llamar a las cosas por su nombre, ya que, el simple sentido común, nos conduciría a todos los que estamos aquí, a sumarnos a una correcta precisión del léxico.

Una vez establecida esta primera necesidad de utilizar las palabras correctas, debemos validar la semántica léxica que expresa el maridaje de las palabras arte y cirugía de nuestro título. Para ello he tenido una vía clara, una dirección obligatoria, que me dirige al *Diccionario de Términos Médicos* de la Real Academia Nacional de Medicina de España¹⁴. En él, el término <<Cirugía>> queda perfectamente definido, en su primera acepción, con la calidad lexicográfica que le ha sido reconocida por la Real Academia Española, con estas palabras¹⁵

⁹ García de Cortázar, Fernando. <<Cuando enmudecen las palabras>>. 2012, *ABC*, año CIX, núm. 35.397 de 25 de noviembre, p. 5.

¹⁰ García de Cortázar, Fernando. <<Cuando enmudecen las palabras>>. 2012, *ABC*, año CIX, núm. 35.397 de 25 de noviembre, p. 5.

¹¹ Steiner, Francis George. (Nacido en Neuilly-sur-Seine, 23/04/1929 - Cambridge, Reino Unido, 03/02/2020) [DATOS·BNE·es] <https://datos.bne.es/persona/XX869252.html>

¹² Steiner, George. *Un lector*. 2021, Ediciones Siruela, Madrid, p. 19.

¹³ Lafuente, Fernando R. <<El mito de la posteridad>>. *ABC Cultural* de 19 de noviembre, p. 2.

¹⁴ *Diccionario de términos médicos*. 2011, Real Academia Nacional de Medicina, Editorial Médica Panamericana; Madrid.

¹⁵ *Ibid.* p. 331.

CIRUGÍA (lat. *Kheiro-* ‘mano’ + *-ergía* ‘actuación’) Disciplina científica, rama de la medicina ejercida por los cirujanos, que se ocupa de la investigación, del estudio clínico y experimental, del diagnóstico y del tratamiento de toda enfermedad, traumatismo o deformidad tributarios de operación

Pero, al tratar de consultar <<Arte>>, esta voz no la recoge nuestro diccionario, ni el *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas* de Salvat¹⁶, que fue el más usado en el siglo pasado, y en la primera década del presente. Ante esto me pregunté ¿Debería estar, entonces, la palabra <<arte>> recogida en estos diccionarios? Pues posiblemente no, ya que no es en puridad un término médico. No obstante, al seguir investigando, accedí a la obra, publicada en 1840, por D. Manuel Hurtado de Mendoza –<<Académico de número de Medicina y Cirugía de esta corte>>¹⁷- titulada *Vocabulario Médico- Quirúrgico ó Diccionario de Medicina y Cirugía*. En ella, amén de la acepción de cirugía (sic)¹⁸, se recoge la de arte en los siguientes términos¹⁹

Derivado del griego *areté*: virtud, fuerza, perfección, o de *aros*: utilidad. Se llama arte a la reunión, o conjunto de reglas y preceptos, que se dirigen a un objeto determinado, por lo que se llama arte a un método para hacer una obra según las reglas establecidas. A la medicina en general, [...] se le llama también *arte de curar*.

Dado que tanto la Medicina como la Cirugía, consuetudinariamente, se denominan artes, como puede verse en todo el universo literario, el objetivo de este estudio será determinar bajo qué premisas y qué límites se pueden conjuntar ambas.

Para ello, por seguir una metodología, analizaremos nuestro título, *Arte y Cirugía*, desde cuatro perspectivas: la etimológica, la del uso del español, la normativa de la Real Academia Española, y, por último, por si hubiese algún problema de semántica léxica, en relación con la comunidad hispanohablante, consultamos el *Diccionario panhispánico de dudas*. Este fue fruto del acuerdo de la Asociación de Academias de la Lengua Española, formada por veintidós Academias. Estas se reunieron el 13 de octubre del 2004, en el Monasterio de Yuso, de San Millán de la Cogolla, y aprobaron el citado diccionario <<en una sesión plenaria conjunta de la Real Academia Española, y de la Asociación de Academias, presidida por SS. AA. RR. los Príncipes de Asturias>>²⁰.

¹⁶ *Diccionario terminológico de ciencias médicas*. 1974, Undécima edición, Salvat editores, Barcelona.

¹⁷ Hurtado de Mendoza, Manuel. *Vocabulario Médico- Quirúrgico ó Diccionario de Medicina y Cirugía*. 1840, Boix editor, Madrid, en portada.

¹⁸ *Ibid.* p. 207.

¹⁹ *Ibid.* p. 96.

²⁰ *Diccionario panhispánico de dudas. Presentación*. 2005. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, edición de Santillana Ediciones Generales, Madrid, p. XII.

1. Entrando en materia, desde el punto de vista etimológico, se debe anteponer que este análisis no puede desligarse del conocimiento de la realidad, dado que las palabras surgen para designar una realidad, pero también se debe tener en cuenta, que la realidad en que se crean las palabras no solo es cambiante, sino que el paso del tiempo puede incluso hacer cambiar su significado.

Para valorar la etimología de nuestras palabras, arte y cirugía, se utilizó el *Diccionario etimológico de la lengua castellana* de Joan Coromines²¹, que es el instrumento más importante del que disponen los hispanistas para la investigación lingüística y filológica, en el dominio histórico.

La voz <<Arte>>, procede del latín de *ars, artis*, con los significados de ‘habilidad’, ‘profesión’ y ‘arte’. Para este autor, Coromines, el significado de arte es: <<conjunto de preceptos para hacer bien algo>>²². De otro lado, <<Cirugía>>, procede de las palabras griegas *khéir* ‘mano’ y *érgon* ‘trabajo’, las que forman el vocablo *kheirurgia*, con el significado de ‘trabajo manual’, que pasó al latín con el mismo concepto, incluyendo ‘operación quirúrgica’²³.

Como vemos, *a priori*, desde la perspectiva etimológica, el Arte, como conjunto de preceptos para hacer bien algo, no se contrapone, sino que, por el contrario, fortifica a la *kheirurgia*. Por consiguiente, etimológicamente, nuestro título expresaría la realidad de que ese trabajo manual terapéutico, que es la cirugía, se realiza siguiendo unos preceptos establecidos para hacer bien las operaciones, que es el arte. Por consiguiente, nuestro título sería correcto.

2. Desde el punto de vista de uso del español, no cabe otro instrumento a recurrir, que el *Diccionario de uso del español* de María Moliner²⁴, el cual, al igual que los de otros idiomas, habitualmente no se usa como diccionario enciclopédico, sino como referencia para escritores de diversos géneros, incluido el científico.

Para la autora, María Moliner, la denominación <<de uso>> significa un instrumento de guía para servirse del idioma, incorporando todos los recursos de los que este dispone para el empleo correcto de los términos. Este diccionario aúna el carácter semasiológico, que determina el concepto de una voz (común a todos los

²¹ Coromines, Joan. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. 2008, tercera edición, 14 reimpresión, Editorial Gredos, Madrid.

²² *Ibid.* p. 46.

²³ *Ibid.* p. 131.

²⁴ Moliner, María. *Diccionario del uso del español. Edición abreviada*. 2008, Editorial Gredos, Madrid.

diccionarios), y el carácter onomasiológico, que investiga los significantes que corresponden a un concepto²⁵.

Centrándonos en los que son motivo de nuestro tema, el Arte y Cirugía, al <<Arte>> lo define el María Moliner, en su primera acepción, de <<manera como se hace o debe hacerse una cosa>>²⁶. A la vista de este pronunciamiento, hay que colegir que cualquier profesión es un arte, en mayor o menor grado, ya que cualquiera de ellas la practican hombres o mujeres, y tiene algún aspecto práctico.

De otro lado <<Cirugía>> la define como: <<Parte de la ciencia médica dedicada a la curación de las enfermedades mediante operaciones...>>²⁷. Es clarísimo, que por ser una actividad humana y de carácter práctico, la cirugía es un arte. Esto nos lo confirma el precitado diccionario de uso, el María Moliner, mediante el siguiente pronunciamiento: <<La cirugía tiene tanto de arte como de ciencia>>²⁸.

Consecuentemente, esta segunda perspectiva, la del uso del idioma, también nos permite afirmar que la cirugía es un arte, ya que mantiene su significado etimológico y, por tanto, nuestro título sería validado.

3. Desde el punto de vista de la Real Academia Española, esta se mantiene firme en su propósito fundacional, que consiste en la acción de fijar <<las voces y vocablos de la lengua castellana en su mayor propiedad, elegancia y pureza>>²⁹.

En su última edición -la 23^a- son nueve acepciones las que tiene la palabra <<Arte>>, las que no se especifican para no cansarles, pero solo las tres primeras acepciones coinciden con el concepto de Arte de los dos puntos de vista anteriores, el etimológico y el de uso del español. Baste el ejemplo de la primera acepción, en la que Arte es la <<Capacidad, habilidad para hacer algo>>. Referente a las seis restantes, ya no se ajustan sus significantes a las perspectivas etimológicas y/o de

²⁵ Porto Dapena, José Álvaro. <<La nueva edición del María Moliner>>. 1999, *Revista de Libros* (segunda época), núm. 33, pp. 35-36.

²⁶ Moliner, María. *Diccionario del uso del español...* ob. cit. Tomo 1, p. 154.

²⁷ *Ibid.* p. 380.

²⁸ *Ibid.* p. 154.

²⁹ Su fundador, y primer director de la Real Academia Española, Juan Manuel Fernández Pacheco, en principio constituida por una decena de próceres, crearon los estatutos de 1715. Estos le confieren como cometidos la protección y cuidado de la lengua española-castellana, mediante la acción de fijar <<las voces y vocablos de la lengua castellana en su mayor propiedad, elegancia y pureza>>. Así mismo, adoptan como lema <<limpia, fija y da esplendor>>, recientemente sustituido por <<limpia, fija y unifica>>. [Gómez Asensio, José]. <<El trabajo de la Real Academia Española en el siglo XVIII (y después)>>. 2008, *Península. Revista de estudios Ibéricos*, núm. 5, p. 31].

uso del español anteriormente analizadas. Por poner un ejemplo de estas, la cuarta: <<maña, astucia>>.

En cuanto a la voz <<Cirugía>> el DRAE la define a semejanza de la de uso del español, como: <<Especialidad médica que tiene por objeto curar mediante incisiones que permiten operar directamente la parte afectada del cuerpo>>. Debe entenderse <<operar>>, como ejecutar actos curativos (amputar, extirpar, implantar, drenar etc.) en órganos, miembros o tejidos, con ayuda de instrumentos adecuados, que no dejan de ser otra cosa, que la prolongación de la mano. Esto último, la prolongación de la mano, lo oí, por primera vez, hace mañana 53 años, en la primera clase de Quirúrgica 1, a mi maestro de Cirugía General D. Felipe de la Cruz Caro.

A la vista de este tercer enfoque, el normativo de la Real Academia Española, también podemos admitir la idoneidad del título, *Arte y Cirugía*.

4. Desde el punto de vista del *Diccionario Panhispánico de Dudas* también se debe considerar adecuado nuestro maridaje de Arte y Cirugía, si bien, se debe matizar que, en el precitado Diccionario, la primera acepción de Arte es: <<Actividad humana que tiene como fin la creación de obras culturales>>³⁰, acepción que, de ser única, haría hartamente complicada su validación. Ahora bien, su segunda acepción, es: <<Conjuntos de habilidades, técnicas, o principios necesarios para realizar una determinada actividad>>³¹, la que lo habilita absolutamente.

En síntesis, tras el análisis realizado de las cuatro perspectivas, formamos criterio, que - para Héctor Lerma, doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra, y decano de Pedagogía de la Universidad Panamericana de México- <<es el marco intelectual que da sentido a la aventura humana de explorar y conquistar el mundo>>³², el que dura toda la vida, y se relaciona mucho con el estudio serio y profundo. En nuestro caso, este criterio es que la cirugía es una profesión con una finalidad práctica, consistente en la capacidad y habilidad de hacer algo, en nuestro caso, operaciones, que es el arte. Por consiguiente, revalidamos la idoneidad de nuestro título, *Arte y cirugía*.

³⁰ *Diccionario panhispánico de dudas...* ob. cit., p. 65.

³¹ *Ibid.* p. 65.

³² Lerma Jasso, Héctor. <<La formación del criterio>>. 2001, *Revista Panamericana de Pedagogía*, núm. 2, pp. 157-184.

ARTE QUIRÚRGICO

Una vez hecha esta validación del título, trataremos de profundizar en este arte quirúrgico, que, lógicamente, tiene diferencias, y muy importantes, en el concepto de arte como actividad práctica, con otras actividades profesionales también artísticas.

En este momento, debo hacer un apunte histórico, para señalar dos puntos transcendentales de inflexión, en la trayectoria histórica de nuestro arte.

El primero, vino con el que podríamos calificar como bendito siglo XVIII, también llamado de la Ilustración, de las Luces y de las Academias. Con anterioridad a este, la cirugía era realizada en España por barberos, y cirujanos latinos y romancistas, cuyo denominador común era el retraso de nuestra ciencia, en la que prevalecía, desde hacía dieciséis siglos, el galenismo. En este amanecer del XVIII, casi en paralelo a la constitución de las academias, es cuando se crean los Reales Colegios de Cirugía, que vienen a renovar la enseñanza de la misma. Esta enseñanza, se impartía en las Universidades escolásticas, y en colegios gremiales, en que tanto la teórica, como la práctica, eran radicalmente anacrónicas y obsoletas. Pero esta flamante instrucción de los Reales Colegios se puede considerar como la salida de la caverna de la Cirugía española, en el sentido platónico. La importancia de esta inflexión determinó un cambio vectorial, que abrió un universo de posibilidades y esperanzas, del que hoy disfrutamos sus conquistas. Y, en este momento, no puedo omitir, por mis vínculos con Cádiz, destacar, con justicia, que en este proceso tuvo una importancia capital su Real Colegio de Cirugía de la Armada, y su director Pedro Virgili.

La necesidad de este cambio, de esta inflexión, la recoge el padre Feijoo, en la dedicatoria al rey Fernando VI, que tituló *Don Fernando el Justo*, fechada el 12 de junio de 1750, la que antepuso al volumen III de sus *Cartas eruditas y curiosas*³³. En ella, dice literalmente Feijoo³⁴

Vemos formar una insigne de Cirugía [se refería a una escuela célebre de cirugía], debajo de la dirección del célebre Maestro de ella Don Pedro Virgilio, de cuyo Arte había tanta necesidad en España, que, en raro Pueblo, aun de los mayores, se hallaban otros Cirujanos, que eran unos miserables emplastistas; siendo muchísima la gente que moría por esta falta, como yo, yo mismo, Señor [se dirigía al Rey], lo he visto y observado en innumerables ocasiones.

El segundo punto de inflexión fue el descubrimiento de la Anestesia, el que vamos a sintetizar, partiendo de que, como resalta el Académico de esta Real Academia, Don

³³ Feijoo y Montenegro, Benito Gerónimo. <<Dedicatoria, que hizo el autor al Rey nuestro Señor Don Fernando el Justo>>. 1770, en *Cartas Eruditas y Curiosas, del Teatro Crítico Universal*, Nueva Impresión por Don Joaquín Ibarra, Impresor de Cámara de S. M. Tomo 3º, pp. III-XXXII.

³⁴ *Ibid.* pp. XVIII-XIX.

Fernando Gilsanz, <<la anestesiología es la única especialidad médica que tiene una fecha exacta de nacimiento>>³⁵.

Fue el jueves 10 de diciembre de 1844, por la tarde, con Horace Wells (1815-1848), cuando asistió en el Union Hall, de Hartford, Connecticut, a una exhibición de los efectos producidos por el óxido nitroso (también llamado gas hilarante o de la risa). Uno de los voluntarios que lo inhaló, Samuel Cooley, se hizo una herida en la pierna al bajar las escaleras, la que sangraba, pero no le dolía³⁶. Wells, que era dentista, empezó a utilizar este gas en sus enfermos, al parecer con éxito, por lo que solicitó, al famoso cirujano estadounidense John Collins Warren, una demostración, en el Massachusetts General Hospital de Boston. Esta se programó el 20 de enero de 1845, pero fracasó, estrepitosamente, ya que <<el paciente negó, que no le había dolido, y el público se burló de su presunta trampa>>³⁷, por lo que fue expulsado de la sala.

A la vista de lo ocurrido, William Morton (1819-1868), que se asoció brevemente como discípulo de Wells, <<sustituyó el óxido nitroso por éter, [y] ocultó su naturaleza>>³⁸, especialmente a Wells. <<Poco tiempo después, Morton, convenientemente preparado, el 16 de octubre de 1846, anestesió a otro paciente del mismo Warren, esta vez con un tumor, y a los 25 minutos, la anestesia general quedaba incorporada a la cirugía>>³⁹. Y tras hacerle unas preguntas al enfermo, proclamó Warren: <<Señores, esto no es una patraña>>⁴⁰.

Desgraciadamente, estos dos pioneros lucharon entre ellos por la autoría del éter, el que fue desplazado, poco tiempo después, por el cloroformo. Y ambos tuvieron una precoz, y trágica muerte: <<Morton, arruinado [y] Wells, adicto al cloroformo, acabó suicidándose en prisión, tras ser condenado por arrojar ácido a dos mujeres>>⁴¹.

Esto hizo posible que la intervención quirúrgica, pasara de ser un brutal suplicio terapéutico, en la era preanestésica, a un indolente procedimiento curativo, en la anestésica, además de ser, y esto es muy importante, el hallazgo que más ha ayudado al desarrollo de

³⁵ Gilsanz Rodríguez, Fernando. *La anestesia en el contexto de la medicina: liderazgo hacia la innovación y la seguridad*. 2021, Discurso de recepción pública como académico de la RANME, pág. 19.

³⁶ Radi, José; Bojanini, Ana Cristina. <<Sesquicentenario de la anestesia: Un aporte de la odontología a la humanidad>>. 1994, *Revista Facultad de Odontología Universidad Antioquía*, vol. 6, núm. 1, p. 24.

³⁷ Pasqualini, Rodolfo. <<El sesquicentenario de la primera anestesia quirúrgica>>. 1997, *Medicina* (Buenos Aires), núm. 57, p. 254.

³⁸ *Ibíd.* p.254.

³⁹ *Ibíd.* p.254.

⁴⁰ <<Gentlemen, this is no humbug>>. [Meyer, M; R.; Wiener-Kronish, J. P. <<The History of the Anesthetist as a Perioperative Physician>>. 2014, en *The Wondrous Story of Anesthesia*. Corrected al 2nd printing, Editors: Edmond I Eger II; Lawrence, J. Saidman; Rod N. Westhorpe, Springer, p. 924].

⁴¹ López-Muñoz, Francisco. <<Cómo el gas de la risa pasó de ser una atracción de feria a un elemento indispensable de la medicina>>. 2021, *La hoja Judicial y Comercial*, año 1, núm. 83, de 9 de julio, p. 6.

la cirugía⁴². A esto, se debe añadir, que la cirugía, también aportó conocimientos a la anestesia. Por poner un ejemplo español, la anestesia epidural, que en la actualidad tanto se utiliza, la inventó el cirujano militar Fidel Pagés, la que publicó el 15 de junio de 1921 en la Revista de Sanidad Militar, con el nombre de *Anestesia Metamérica*⁴³.

Tras este paréntesis histórico, no debe olvidarse, que la Cirugía es una parte de la Ciencia Médica, y, toda ella tiene una faceta práctica, por lo que la Medicina en su totalidad también es un arte. Como decía Goodwin, el arte en Medicina es <<trasladar la Ciencia a la cabecera del enfermo>>⁴⁴.

Centrándonos en la Cirugía, las distintas definiciones, que hemos emitido en el análisis lingüístico del término, implican un concepto de acción directa del ‘hombre-cirujano’ sobre el ‘hombre enfermo’, de ahí que el Prof. de la Fuente Chaos definiera al cirujano como <<un modo de ser que se simboliza por la acción>>⁴⁵. Y esa acción directa, como hemos visto, es la que llamamos operación, que, en palabras de mi maestro, el prof. Palacios y Carvajal, es el <<momento cumbre del encuentro entre ambos (el cirujano y el enfermo), acto sublime de entrega total, de comunión perfecta entre dos hombres que, rompiendo en ese momento con las fronteras de su propio Yo, se integran en un común Nosotros>>⁴⁶.

Por tanto, la acción manual y directa ha sido, es y será la manera constante como el cirujano actúa. Su arte. Ahora bien, la cirugía, no es solo un arte, es también Ciencia, Técnica, y Profesión, es decir, ante todo un saber. Este saber tiene esas cuatro <<caras>> diferentes, que es imprescindible estén mancomunadas e integradas entre sí. La pérdida de su armonía, su distorsión, nos permite ver cirujanos con unos altos conocimientos científicos y técnicos, y timoratos en su actividad quirúrgica. El caso inverso, es de cirujanos con escasa formación científica y técnica, que los conduce a la osadía. Dicho esto, se debe resaltar que esta osadía, no tiene nada que ver con la agresividad quirúrgica, aunque pueda parecerlo. Esta agresividad quirúrgica consiste en asumir riesgos necesarios ante un enfermo complejo. Para el profesor Tamames, en una entrevista publicada en el *Diario Médico*, afirmó que el límite de esta agresividad quirúrgica, con la osadía o imprudencia, está en la formación del cirujano⁴⁷.

⁴² González Iglesias, Julio. <<El hallazgo que más ha ayudado al desarrollo de la cirugía>>. 1994, *ABC*, núm. 28.891 de 11 de diciembre, Madrid, p. 71.

⁴³ Pagés, Fidel. <<Anestesia Metamérica>>, 1921, *Revista de Sanidad Militar*, año XI, núm. 12, de 15 de junio, pp. 351-365.

⁴⁴ Esta cita la leí en el escrito para exponer el primer ejercicio del Concepto de la Asignatura, al profesor D. Manuel Sánchez Vera, la que me impactó, cuando yo era residente. Nunca la olvidé, pero nunca la encontré.

⁴⁵ Fuente Chaos, Alfonso de la. <<El cirujano>>. 1957, *Revista de la Universidad de Madrid*, vol. VI, núm. 24, p. 474.

⁴⁶ Palacios Carvajal, José. *Ética para quirurgos*. 1995, Edición no venal de 300 ejemplares, Madrid, p. 17.

⁴⁷ Churruca, Silvia. <<Un superviviente de la cirugía cardíaca>>. 2003, *Diario Médico* de 22 de octubre, Unidad Editorial, Madrid, p. 20.

Continuando con nuestro acto *princeps*, la operación, debemos resaltar que nuestro Arte se realiza, como hemos dicho, sobre un hombre-enfermo, y por tanto se necesita no renunciar a otra de sus facetas: el Amor. Paracelso, en su *Liber de Caducis*⁴⁸, que en pleno Renacimiento sentaría las bases de la medicina experimental moderna, dice <<estas hermosas palabras: La más necesaria de todas las cosas es la misericordia, que debe ser innata al médico>>, y <<Donde no hay amor no hay arte>>⁴⁹. Y es por esto, por lo que el cirujano necesita exigirse a sí mismo, poner todo su amor en su obra, y no ser un mero técnico que, de rutina, repite gestos estereotipados.

EL ARTE QUIRÚRGICO Y SU ESTÉTICA

Creo, que en lo que llevamos expuesto, ha quedado claro que el arte en cirugía expresa la realidad de su práctica, esto es, la aplicación de la Ciencia y la Técnica a nuestros pacientes. Es decir, parafraseando a Goodwin, el arte en Cirugía sería trasladar la Ciencia y la Técnica a la mesa de quirófano, y, en principio, hasta ahora, eso sería todo.

Dando un paso más, entendemos que, en Medicina, es la Cirugía la actividad más artística, por dos razones. La primera, porque la Medicina es un arte, y la Cirugía una de sus ramas. La segunda, porque en el acto quirúrgico se manifiesta el verdadero sentido artístico del cirujano, ya que la intervención está sellada con la impronta personal de quien la ejecuta. Esta intervención, basada en conocimientos científicos, que nos dan una proposición racional de la realidad circundante, y técnicos para practicarla, como todo arte necesita inspiración, y esta los aplica en particular⁵⁰. Esto, lo incardinaba el profesor Palacios en la filosofía interpretacionista, en la que Günter Abel considera que la actividad interpretativa es inherente, de manera esencial, a todos los procesos del espíritu humano, y de los mundos interpretativos asociados, que logra dar una respuesta diferenciada al reproche del relativismo, que se suele esgrimir contra todo planteamiento que confiera a la interpretación un lugar ontológico y epistemológico central⁵¹. Desde esta perspectiva

⁴⁸ Teofrasto Paracelso (1493-1541) <<Uno de los espíritus inquietos y controvertidos del Renacimiento, que, en su lucha contra la física aristotélica y la medicina clásica, sentaría las bases de la medicina experimental moderna>>. [Paracelso. 2001; Textos esenciales, Edición de Jolande Jacobi, Ediciones Siruela, Madrid, sinopsis en contraportada].

⁴⁹ Jung, C.G. *Paracélsica*. 1987, Editorial NiloMex, México, p. 34.

⁵⁰ Palacios Carvajal, José. *Ética para quirurgos...* ob. cit., pp. 41-42.

⁵¹ Gama, Luis Eduardo. <<Interpretación y Relativismo. Observaciones sobre la filosofía de Günter Abel>> 2011, *Ideas y Valores*, Revista Colombiana de Filosofía, vol. 60, núm. 146, p. 5. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3731749>.

el arte es, ante todo, una actividad interpretativa^[52], constituyente^[53] y transformadora de la realidad^[54].

Hasta ahora, hemos hablado de arte quirúrgico como hacer del cirujano, pero no hemos explorado, en ese hacer, una posible dimensión estética. Para empezar a roturar este terreno, a fin de ver si en su cultivo emana la belleza, vamos a escuchar la voz de dos personas muy alejadas del hacer quirúrgico, pero que vienen a exponer las bases para que se produzca esa dimensión estética. Un pastor de la Iglesia y una escritora.

El primero, nuestro Papa Francisco, que, en una entrevista concedida a la revista *La Civiltà Cattolica*, se refiere a la <<necesidad que tiene el hombre de cultura de estar inserto en el contexto en el que actúa, y sobre el que reflexiona>>⁵⁵ que -en nuestro caso, de un modo especial-, debe ser imperativo hacerlo sobre la actividad a la que hemos consagrado nuestra vida, esto es, la Cirugía. Este conocimiento de la realidad, adquirido mediante la experiencia -intelectual y artística, directa y personal-, se va desarrollando paulatinamente a lo largo de la vida. En el sentir de la escritora Carmen Posadas, es una herramienta que facilita el descubrimiento de la belleza, hasta en lo menos obvio y, los que poseen este conocimiento de la realidad, adquieren <<una mayor capacidad para extraer de la vida sensaciones placenteras>>⁵⁶.

Lo que acabamos de decir, sustenta que Alexis Carrel -cirujano francés, que en 1912 recibió el Premio Nóbel de Medicina y Fisiología-, en su obra *La incógnita del hombre*, incluye a la cirugía en las actividades estéticas, que son las que se manifiestan al propio tiempo, en la creación y en la contemplación de la belleza. En palabras de Carrel⁵⁷

En la alegría de la creación, la conciencia se escapa de sí misma y se absorbe en otro ser, [siendo] la belleza una fuente inagotable de felicidad para aquellos que descubren su morada, [que, aunque] se oculta por doquier, brota de las manos que modelan o decoran la alfarería, de las que tallan madera, de las que tejen la seda, de las que cincelan el mármol, [y] de las que abren y reparan la carne humana[...]. El arte sangriento de los cirujanos...

⁵² Dar forma el artista, reflejando en ello su personalidad, a lo que ejecuta. [Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. 2008, tomo 2º, p. 344].

⁵³ Asumir una obligación [DRAE, 23ª edición, 6ª acepción de <<constituir>>].

⁵⁴ Gama, Luis Eduardo. <<Arte y política como interpretación>>. 2009, *Revista de Estudios Sociales*, núm. 34, p. 101.

⁵⁵ Spadaro, Antonio. <<Entrevista al Papa Francisco>>. 2013, *L'osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XLV, núm. 39 (2.333) de 27 de septiembre, p. 20 del documento.

⁵⁶ Posadas, Carmen. <<Aprender a disfrutar>>. 2013, *ABC*, año CX, núm. 35.690 de 15 de octubre, p. 3.

⁵⁷ Carrel, Alexis. *La incógnita del hombre*. 1967, Editorial Iberia, Barcelona, pp. 144-145.

Siguiendo esta misma línea, en la mítica, metafórica y magistral conferencia titulada *Aprendizaje y heroísmo*⁵⁸, pronunciada en 1917 por Eugenio D’Ors en la Residencia de Estudiantes, se ocupa este, entre otras cosas, de cómo se puede alcanzar la belleza en cualquier oficio o profesión. Para ello, estas fueron sus palabras textuales: <<el que sólo cumple únicamente por la ganancia, [dinero, encumbramiento social, etc.], ha dejado que su espíritu se vaya lejos de la labor que le ocupa las manos, en lugar de llevar a la labor que le ocupa las manos el espíritu>>⁵⁹, por lo que su faena no se hace ni noble, ni santa. Esto, también vulnera el art. 5. 3 del *Código de Deontología Médica*, ya que la salud del enfermo debe anteponerse a cualquier otra conveniencia⁶⁰. Por el contrario, en <<la actividad en que se ha puesto amor, cuidado de perfección y armonía, así como una chispa de fuego personal: eso que los artistas llaman estilo propio, no hay obra ni obrilla humana en que no pueda florecer>>⁶¹ la belleza. Esta belleza en nuestra profesión de cirujanos, como en otras muchas, en palabras de D’Ors <<no quiere decir ornamento, sino armonía y adecuación delicada de la cosa a su destino>>⁶², destino que, en nuestro caso, es la sanación de nuestros enfermos.

Estos atributos de la mano del quirurgo, para que hagan estético este arte, han sido magistralmente definidos por Laín Entralgo, en la contestación al discurso de ingreso en la Real Academia Nacional de Medicina del profesor Vara López, el 24 de mayo de 1962, al que Laín le calificaba como un cirujano cabal, y el vulgo lo hacía con la metonimia, <<tiene unas buenas manos>>. Y, ¿a qué podemos llamar un cirujano cabal? Pues, para Laín, es el que utiliza sus manos con *eurritmia*, que es la mano que tiene tres componentes: *eucinesia*, *eunoia* y *eubolia*⁶³.

1. La *eucinesia*, se refiere a la destreza y agilidad en el movimiento de las manos, que garantiza la necesaria seguridad de los gestos, que la mano quirúrgica realiza durante las operaciones.
2. La *eunoia*, equivale a la ‘inteligencia’ de la mano quirúrgica, pues esta es un órgano ejecutor de lo que la mente le dicta. Así es como la mano, no solo hace, sino que además sabe lo que hace, pues se rige por el saber científico.

⁵⁸ D’Ors, Eugenio. *Aprendizaje y heroísmo*. 1988, edición no venal de dos mil ejemplares, Real Sociedad Económica Matritense, imprime Lázaro-Carrasco, Madrid.

⁵⁹ *Ibíd.* p. 13.

⁶⁰ “La principal lealtad del médico es la que debe a su paciente, y la salud de este debe anteponerse a cualquier otra conveniencia”. [*Código de Deontología Médica, Guía de Ética Médica*. 2011, Organización Médica Colegial de España, Principios Generales, art. 5. 3, p. 7].

⁶¹ *Ibíd.* p. 14.

⁶² *Ibíd.* p. 15.

⁶³ Laín Entralgo, P. <<Discurso de contestación a Rafael Vara López>>. 1962, en Discurso de Ingreso *El problema del edema cerebral*, 24 de mayo, RANM, Madrid, pp. 173-179.

3. La *eubolia* (término derivado de Eubolé, diosa de la buena voluntad y del buen consejo, que es como Píndaro llamaba a Themis, madre de la paz y de la justicia) representa la buena voluntad del cirujano, el vínculo del amor que liga al médico y al enfermo, el <<nosotros>> de mi maestro. Ya decía el cirujano del XVI, y padre de la Cirugía moderna, *Ambrosio Paré que 'No hay ciencia sin conciencia'*.

En este momento, debo hacer presente al insigne maestro de la cirugía española, D. Hipólito Durán Sacristán, que, en su postrero acto académico, al que tuve el honor de asistir, se le tributó, por el Instituto de España, un Homenaje a su Antigüedad Académica, el 17 de diciembre del 2013⁶⁴. Tras la semblanza de su vida académica, expuesta por el entonces presidente de la Real Academia Nacional de Medicina, D. Joaquín Poch Broto, contestó D. Hipólito con un magistral discurso, leído en su presencia, por motivos de salud, por uno de sus hijos, Hipólito, también cirujano. En él, abordó la mano quirúrgica, retóricamente, con un quiasmo, que, en griego, expresa <<disposición cruzada en aspa>>, de dos frases. Para constituir este quiasmo, D. Hipólito citó, en primer lugar, a Anaxágora, discípulo de Aristóteles, que decía: <<El hombre piensa porque tiene manos>>, y completó el quiasmo, con un pronunciamiento del mismo Aristóteles, que decía: <<El hombre tiene manos por ser el más inteligente>>.

Don Hipólito, refiriéndose al dictamen de Anaxágora, <<El hombre piensa porque tiene manos>>, ensalzó la incidencia que estas manos tienen en Cirugía, al entrar en contacto con la corporeidad enferma, para tratar de <<organizar y armonizar de nuevo la quebrada salud>>. Y, a esto, añadió que siempre le sublimó la intervención de estas manos, creadoras y sanadoras, las que para él siempre fueron estímulo y acicate al desarrollo intelectual.

Dicho esto, se preguntó Don Hipólito, completando el quiasmo con esta textualidad. <<No sé si Aristóteles, que acuñó una visión del mundo esencialmente contraria y espiritual: 'El hombre tiene manos por ser el más inteligente', sabría perdonarnos>>⁶⁵.

Personalmente, rogaría que me perdonaran Aristóteles, Anaxágora y el profesor Durán, si los he malentendido. Creo, y esto me lo enseñaron en el bachillerato mis profesores marianistas, que el hombre tiene manos por su especie, siendo su carácter distintivo, de otros animales, la racionalidad. Esto, lo remata George Steiner, cuando dice que <<los mitos de la creación y la antropología filosófica trazan la línea que separa al hombre del animal en

⁶⁴ Instituto de España. *Homenaje a la Antigüedad Académica de D. Hipólito Durán Sacristán*. 2013, celebrado el 17 de diciembre, Realigraf, Madrid.

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 24.

relación con el lenguaje>>⁶⁶, siendo el hombre el <<animal parlante>>, el *zoon phonanta* de los griegos. Pero salgamos de esta dialéctica que nos aleja de nuestro tema.

Siguiendo con la mano del cirujano, en la novela de André Subirán, *Tú serás médico*⁶⁷, que me trajeron los Reyes Magos poco antes de iniciar la carrera, y que todavía conservo, describe el emblema de la Cirugía como <<una mano abierta, con un ojo que significa habilidad y clarividencia>>⁶⁸. Al no haberlo visto nunca en aquella época, ni encontrarlo, incluso en la literatura francesa, tras ardua búsqueda, vi que Diego Ferrer lo describe como emblema inicial del Colegio de Cirujanos de la Armada de Cádiz⁶⁹. Tras la marcha de Virgili, se dijo que se lo llevó al que, posteriormente, fundó en Barcelona, lo que entendemos que es falso, pues no está en el Colegio de Barcelona, y sí está en las fotografías que recoge Ferrer en su obra. Posiblemente se perdió en alguna reforma. Lo que sí nos pone meridianamente claro Chinchilla, es que Fernando VI <<le eligió por cirujano de su real cámara [en 1758], y le distinguió con título de nobleza [y fuero de hijodalgo] para sí y sus descendientes: S.M. le ciñó por su propia mano la espada de caballero [en 1754], como en otro tiempo condecoró Augusto a su propio médico Antonio Musa>>⁷⁰. El escudo de armas de Virgili es <<azur con contrabanda^[71] de plata cargada con tres leones rampantes de su color y acompañada de ocho flores de lis de oro>>⁷²



Escudo de Armas de Pedro Virgili. Archivo Universidad de Cádiz. L-61 RC

⁶⁶ Steiner, George. <<Del hombre y la bestia>>. 2008. En *Los libros que nunca he escrito*, Ediciones Siruela, Madrid, p. 189.

⁶⁷ Soubiran, André. *Tú serás médico*. 1966, Luis de Caralt editor, Barcelona.

⁶⁸ *Ibid.* p. 95.

⁶⁹ “Mano mutilada y ojo en la palma, emblema del Real Colegio, al que se alude en el texto. Labrados en la puerta de acceso (lámina V). [Ferrer, Diego. *Biografía de Pedro Virgili*. Edición patrocinada por el Excmo. Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Barcelona, Lámina VI].

⁷⁰ Chinchilla, Anastasio. *Anales Históricos de la Medicina en General y Biográfico-Bibliográfico de la Española en Particular*. 1846, tomo 3º, imprenta de D. José Mateo Cervera, Valencia, p. 420.

⁷¹ Es un término que se utiliza en Heráldica, y es sinónimo de barra (DRAE 23ª edición).

⁷² Conde Mora, Francisco Glicerio. <<El escudo de armas de Pedro Virgili en el archivo de la Universidad de Cádiz>>. 2020, *Cuadernos de Investigación de Fondos del Archivo UCA*, núm. 2, p. 49 (En red)

Transitando a otro plano, creo que no les pasará por alto, que el profesional que lleva el espíritu a la labor que le ocupa las manos, lo contrario de lo anteriormente expuesto, D’Ors lo calificaba de noble, y de santo. Posiblemente -aunque no hace mención específica a ello, pero se sobreentiende- que, en el caso de profesionales médicos, el sentimiento de condolencia con el paciente, <<dolor de la práctica médica>>⁷³ de Marañón, y, quizá lo más triste de esta realidad, es la percepción del maestro quirúrgico catalán, D. Pedro Piulachs, cuando dice que el <<dolor del fracaso ante la confianza que no pudo ser correspondida, ante un futuro panorama de sufrimiento, que solo el cirujano puede atisbar>>⁷⁴. Y, este sentimiento hace que médicos cristianos, para los que Dios está presente en su vida, se sitúen en un plano superior, dando valor a las cosas pequeñas, en el marco de los grandes horizontes. Ahora bien, como decimos, es evidente, que el médico creyente ha de estar advertido de que su vida moral discurre por perspectivas distintas de las de sus colegas no creyentes. Sin embargo, el poseer esta creencia, esta vocación de servicio, no hace al médico cristiano superior, respecto de sus colegas no creyentes o simplemente alejados de la fe, pues, como afirma Edmud Pellegrino, incluso <<personas que no comparten las convicciones del cristiano, [ni del cristianismo], a menudo logran grados elevados de humildad en el servicio del enfermo>>⁷⁵. Esto, en relación con los médicos, para el profesor Rodríguez Montes, académico de esta Real Academia, se debe a la esencia de la díada entre médico y paciente, siendo el sustrato que soporta la voluntad de ayuda del médico, la filantropía, el amor al género humano⁷⁶.

Edmund Pellegrino (1920-2013) fue un médico católico, especialista en bioética, director del Centro de Bioética Clínica de la Georgetown University, que llegó a ser director del Consejo de Bioética del presidente de los Estados Unidos, del 2005 al 2009, con George Bush hijo⁷⁷. Él, Pellegrino, fue el autor de la frase lapidaria, que dice que <<la Medicina es la más humana de las artes, la más artística de las ciencias y la más científica de las Humanidades>>⁷⁸. Y, refiriéndose a ese sentido de transcendencia de los profesionales de la medicina, dice Pellegrino, que <<la característica más distintiva de una relación curativa motivada por la perspectiva cristiana es el mayor grado de auto-renuncia personal que necesita de hecho>>⁷⁹, ya que entiende que <<la fe radicaliza los deberes éticos del

⁷³ Marañón, Gregorio. *Vocación y ética y otros ensayos*. 1976, sexta edición, Espasa Calpe, Madrid, pp. 31-32.

⁷⁴ Piulachs, P. “Los horizontes de la cirugía”. 1966, *Medicina e Historia*, Editorial Rocas, fascículo XX marzo, p. 7.

⁷⁵ Pellegrino, Edmud D, Thomasma, David C. *Las virtudes cristianas en la práctica médica*. 2008, Publicaciones Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, p. 87.

⁷⁶ Rodríguez-Montes, J. A. <<Decadencia del arte clínico y auge de la medicina high-tech>>. 2020, *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina de España*, núm. 137 (1), p. 47. (En red)

⁷⁷ Snead, O. Carter. <<Public Bioethics and the Busch Presidency>>. 2009, *Harvard Journal of Law & Public Policy*, vol. 32, núm. 3, p. 884.

⁷⁸ Esta frase fue el epígrafe del artículo que a continuación se cita. [Aguirre-Gas, Héctor, <<La ética y calidad de la atención médica>>. 2002, *Cirugía y Cirujanos*, vol. 70, núm. 1 enero-febrero, pp. 50-54].

⁷⁹ Pellegrino, Edmud D, Thomasma, David C. *Las virtudes cristianas...ob. cit.*, p. 163.

profesional de la salud, y transforma su trabajo en actividad espiritual y de servicio a los otros, en ministerio y vocación>>⁸⁰.

Ya, para ir acabando, les expongo otra visión de las manos del cirujano, en este caso, de un enfermo creyente, el poeta Abelardo de Armas, (primer director del Instituto Secular Cruzados de Santa María). Él dedicó a mi maestro, el Prof. Palacios y Carvajal, la poesía *Somos manos de Dios*, tras someterse a una delicada intervención quirúrgica. Para no cansarles, solo les recitaré una de sus estrofas, de esa otra visión de las manos⁸¹.

Manos que ya no son mías
sino tuyas, mi Señor.
Son manos para dar vida
moviéndolas Tú y no yo.

Para terminar, permítanme una mínima síntesis. El arte quirúrgico expresa la realidad de la práctica de la Cirugía, la que como hemos reiterado es trasladar nuestra Ciencia y nuestra Técnica a la mesa de quirófano, que, al tratarse de un hacer ordinario, sería común para todos los cirujanos. Ahora bien, el denominado por Alexis Carrel <<arte sangriento de los cirujanos>> -considerado conceptualmente como actividad estética-, entiendo, que no será común para todos los cirujanos, pues solo lo cultivan y/o perciben algunos privilegiados. Estos son aquellos que descubren la morada de la belleza, sintiendo ‘emoción estética’ con la obra que brota de sus manos, o de las de otros cirujanos, que, en el sentir de Eugenio D’Ors, a su emoción, a su obra, a la operación, a la intervención quirúrgica, llevan su espíritu por la mediación de esas manos.

BIBLIOGRAFÍA

CARREL, Alexis. *La incógnita del hombre*. 1967, Editorial Iberia, Barcelona.

CHINCHILLA, Anastasio. *Anales Históricos de la Medicina en General y Biográfico-Bibliográfico de la Española en Particular*. 1846, tomo 3º, imprenta de D. José Mateo Cervera, Valencia.

CHURRUCA, Silvia. <<Un superviviente de la cirugía cardiaca>>. 2003, *Diario Médico* de 22 de octubre, Unidad Editorial, Madrid.

Código de Deontología Médica, Guía de Ética Médica. 2011, Organización Médica Colegial de España, Principios Generales, art. 5. 3, p. 7.

⁸⁰ *Ibid.* En contraportada

⁸¹ Armas, Abelardo de. *Somos manos de Dios*. <https://jabenito.blogspot.com/2012/07/somos-manos-de-dios.html>

CONDE MORA, Francisco Glicerio. <<El escudo de armas de Pedro Virgili en el archivo de la Universidad de Cádiz>>. 2020, *Cuadernos de Investigación de Fondos del Archivo UCA*, núm. 2, pp. 47-54. <https://revistas.uca.es/index.php/cifa>

COROMINES, Joan. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. 2008, tercera edición, 14 reimpresión, Editorial Gredos, Madrid.

Diccionario terminológico de ciencias médicas. 1974, Undécima edición, Salvat editores, Barcelona.

Diccionario de términos médicos. 2011, Real Academia Nacional de Medicina, Editorial Médica Panamericana, Madrid.

Diccionario panhispánico de dudas. Presentación. 2005. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, edición de Santillana Ediciones Generales. Madrid.

D'ORS, Eugenio. *Aprendizaje y heroísmo*. 1988, edición no venal de dos mil ejemplares, Real Sociedad Económica Matritense, imprime Lázaro-Carrasco, Madrid.

DURÁN SACRISTÁN, Hipólito. <<Contestación al discurso de homenaje ofrecido en nombre del Instituto de España por el Excmo. Sr. D. Joaquín Poch Broto>>. 2013, *Homenaje a la antigüedad académica en honor del Excmo. Sr. D. Hipólito Durán Sacristán*, Instituto de España, celebrado en Madrid el 17 de diciembre.

FERRER, Diego. *Biografía de Pedro Virgili*. Edición patrocinada por el Excmo. Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Barcelona.

FUENTE CHAOS, Alfonso de la. <<El cirujano>>. 1957, *Revista de la Universidad de Madrid*, vol. VI, núm. 24, pp. 473-497.

GAMA, Luis Eduardo. <<Arte y política como interpretación>>. 2009, *Revista de Estudios Sociales*, núm. 34, pp. 99-111.

GAMA, Luis Eduardo. <<Interpretación y Relativismo. Observaciones sobre la filosofía de Günter Abel>> 2011, *Ideas y Valores*, Revista Colombiana de Filosofía, vol. 60, núm. 146, pp. 5-41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3731749>

GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando. <<Cuando enmudecen las palabras>>. 2012, *ABC*, año CIX, núm. 35.397 de 25 de noviembre, Madrid.

GILSANZ RODRÍGUEZ, Fernando. *La anestesia en el contexto de la medicina: liderazgo hacia la innovación y la seguridad*. 2021, Discurso de recepción pública como académico de la RANME, Imprenta Taravilla, Madrid.

GÓMEZ ASENSIO, José J. <<El trabajo de la Real Academia Española en el siglo XVIII (y después)>>. 2008, *Península. Revista de estudios Ibéricos*, núm. 5, pp. 31-53.

- GÓMEZ CAFFARENA, José. <<Reflexiones sobre el primado de la razón práctica>>. 1999, en *Moral, derecho y política en Inmanuel Kant*, coord. Julián Carvajal Cordón, Editorial Universidad Castilla la Mancha, pp. 15-28.
- GONZÁLEZ IGLESIAS, Julio. <<El hallazgo que más ha ayudado al desarrollo de la cirugía>>. 1994, *ABC*, núm. 28.891 de 11 de diciembre, Madrid.
- HURTADO DE MENDOZA, Manuel. *Vocabulario Médico- Quirúrgico o Diccionario de Medicina y Cirugía*. 1840, Boix editor, Madrid.
- JIMÉNEZ, Juan Ramón. *Eternidades, verso (1916-1917)*, 1918, ed. Ángel Alcoy, Madrid.
- JUNG, C.G. *Paracélsica*. 1987, Editorial NiloMex, México.
- KANT, Inmanuel. *Fundamentación de la Metafísica de las costumbres*. Traducción de Manuel García Morente. 2007, Edición de Pedro M. Rosario Barbosa. San Juan, Puerto Rico.
- LAFUENTE, Fernando R. <<El mito de la posteridad>>. *ABC Cultural* de 19 de noviembre, Madrid.
- LAÍN ENTRALGO, P. <<Discurso de contestación a Rafael Vara López>>. 1962, en *Discurso de Ingreso El problema del edema cerebral*, 24/mayo, RANM, Madrid, pp. 167-179.
- LÓPEZ-MUÑOZ, Francisco. <<Cómo el gas de la risa pasó de ser una atracción de feria a un elemento indispensable de la medicina>>. 2021, *La hoja Judicial y Comercial*, año 1, núm. 83, de 9 de julio, pp. 5-6.
- MARAÑÓN, Gregorio. *Vocación y ética y otros ensayos*. 1976, sexta edición, Espasa Calpe, Madrid.
- MARINA, José Antonio. *Teoría de la inteligencia creadora*. 1993, Editorial Anagrama, Barcelona.
- MEYER, M. R.; Wiener-Kronish, J. P. <<The History of the Anesthetist as a Perioperative Physician>>. 2014, en *The Wondrous Story of Anesthesia*, corrected al 2nd printing, Editors: Edmond I Eger II; Lawrence, J. Saidman; Rod N. Westhorpe, Springer, pp. 923-930.
- MOLINER, María. *Diccionario del uso del español. Edición abreviada*. 2008, Editorial Gredos, Madrid.
- PALACIOS CARVAJAL, José. *Ética para quirurgos*. 1995, Edición no venal de 300 ejemplares, Madrid.
- PARACELSO. *Textos esenciales*. 2001, Edición de Jolande Jacobi, Ediciones Siruela, Madrid.
- PASQUALINI, Rodolfo. <<El sesquicentenario de la primera anestesia quirúrgica>>. 1997, *Medicina* (Buenos Aires), núm. 57, pp. 254-255.

PELLEGRINO, Edmund D, THOMASMA, David C. *Las virtudes cristianas en la práctica médica*. 2008, Publicaciones Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.

PIULACHS, P. <<Los horizontes de la cirugía>>. 1966, *Medicina e Historia*, Editorial Rocas, fascículo XX marzo, pp. 1-14.

PORTO DAPENA, José Álvaro. <<La nueva edición del María Moliner>>. 1999, *Revista de Libros* (segunda época), núm. 33, pp. 35-36.

POSADAS, Carmen. <<Aprender a disfrutar>>. 2013, *ABC*, año CX, núm. 35.690 de 15 de octubre, Madrid.

RADI, José; BOJANINI, Ana Cristina. <<Sesquicentenario de la anestesia: Un aporte de la odontología a la humanidad>>. 1994, *Revista Facultad de Odontología Universidad Antioquía*, vol. 6, núm. 1, pp. 21-26.

RODRÍGUEZ MONTES, J. A. <<Decadencia del arte clínico y auge de la medicina high-tech>>. 2020, *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina de España*, núm. 137 (1), p. 47. https://analesranm.es/revista/2020/137_01/13701rev05

SNEAD, O. Carter. <<Public Bioethics and the Bousch Presidency>>. 2009, *Harvard Journal of Law & Public Policy*, vol. 32, núm. 3, pp. 866-913. https://scholarship.law.nd.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1494&context=law_faculty_scholarship

SOUBIRAN, André. *Tú serás médico*. 1966, Luis de Caralt editor, Barcelona.

SPADARO, Antonio. <<Entrevista al Papa Francisco>>. 2013, *L'osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XLV, núm. 39 (2.333) de 27 de septiembre.

STEINER, George. <<Del hombre y la bestia>>. 2008, en *Los libros que nunca he escrito*, Ediciones Siruela, Madrid.